



## GASTAR LA VIDA PARA QUE OTROS LA TENGAN

Ayudar al prójimo está fuertemente ligado a la esencia humana. La ciencia y distintas disciplinas, la fe cristiana, han comprobado que esta actividad beneficia a quien la realiza quizá aún más que a quien recibe la ayuda. La química de nuestro cerebro, el bienestar emocional y mental, mejoran drásticamente cuando realizamos acciones para ayudar a los demás.

### El valor de ayudar a los demás es inconmensurable

- + nos conecta con Dios y con los sentimientos más nobles del ser humano;
- + nos hace crecer en empatía, en amor por el prójimo y en sabiduría;
- + nos permite valorar las bendiciones que se nos han brindado;
- + nos hace reconocer los tiempos que Dios nos ofrece para "abrir a todos mis brazos y consolar sus pesares y entre rimas y cantares darles sus pesares" que diría el poeta.

Quizá alguna vez hayamos querido ayudar y no lo hicimos como esperábamos. Ayudar a las personas requiere una conciencia despierta y humilde para escuchar y aprender.

Desde nuestras capacidades y virtudes, con mucho respeto, realizaremos **acciones para ayudar a los demás** conforme a ellos lo necesitan y lo piden. Pues no se trata de satisfacer a nuestro ego, sino de atender la necesidad de un hermano.

### Algunas posibles acciones.

- 1. Mirar al alrededor.** Ver si es oportuno retirarse o intervenir.
- 2. Brindar** el tiempo y la escucha a alguien que necesite platicar de su experiencia o problema. Hacerlo sin juzgar, sin acaparar la conversación. **Apoyo emocional.**
- 3. Ayudar en casa: siempre hay acciones posibles.** Dedicar unas horas a realizar tareas postergadas por otros y que facilitan la vida de todos en tu hogar.
- 4. Sonreír que** siempre es una gran ayuda para otros. Busca contagiar entusiasmo y amor a la vida, aun si es un desconocido, verte sonreír le hará sonreír también.
- 5. Corresponder.** Tú también habrás recibido ayuda en otro momento, nunca olvides a quien te extendió la mano y permanece atento a alguna necesidad que pueda tener.
- 6. Felicitar o reconocer** lo bueno de cada persona. Alabar el trabajo que realiza cada persona en sus actividades, si alguien cocina bien, díselo, si hizo bien su trabajo, si lo has visto realizar un esfuerzo adicional, reconócelo y dale ánimos. Ayúdale a cortar con todo lo que no hace bien.
- 7. Ser amable con todos.** Un gesto, la más mínima **acción para ayudar a los demás**, todo suma para un bienestar social que nos beneficia a todos.
- 8. Ser generoso.** Desde pagar el café de una persona sin hogar, ofrecer vestido a quien no tiene, o realizar donaciones a instituciones u organizaciones como Cáritas, Manos unidas, la parroquia o cualquiera de las ocasiones que oyes hay que echar una mano.
- 9. Identificar** en qué puedes ofrecer un servicio a la comunidad. Por ejemplo, conversar con ancianos, preparar comida, pasar tiempo con los niños, barrer una calle o limpiar una playa, coser ropa para los que no tienen, **ser voluntario** o incluso donar dinero.
- 10. Orar.** Dios escucha en lo más íntimo de tu corazón. Pide por todos, por las necesidades de cada persona, incluso las de tus enemigos.

**AYUDAR A LOS DEMÁS: Estamos en este mundo gracias a los cuidados de otros.**

# Factores de des-ajuste re-ajustes en la Iglesia hoy.



## I. Factores de des-ajuste.

(Acad. Leng.Esp.:Perturbación, discontinuidad, discordancia)

### 1. El destronamiento de la Iglesia.

La Iglesia, madre de los pueblos, durante siglos, ha ocupado el puesto central del desarrollo cultural y social de la tradición europea, y gran parte del mundo occidental. En la historia moderna con las realidades políticas, los avances científicos y técnicos, la dinámica del progreso, a la Iglesia se le ha pedido un reajuste de sus modos de presencia y actuación. Dejar con fe, inquietud, inteligencia "un exceso de pasado" que podría dificultarle la libertad de movimientos y la agilidad de reacciones.

### 2. Las pretensiones del pensamiento moderno.

La ley de las oscilaciones históricas que juega en favor de todo lo que significa distanciamiento, o negación de lo que antes era reconocido positivamente ha provocado en la humanidad una ruptura y una reivindicación de la libertad. Desde la misma nacen las críticas a la Iglesia como si en su magisterio impusiese verdades contrarias a la razón, falsificase la imagen de Jesús para legitimar su propio poder, pusiese trabas a la búsqueda del placer y bienestar o poniendo límites a la ciencia.

La pretensión pide a la Iglesia mostrar su sintonía con las expectativas justas de los hombres sin abandonar su fidelidad al Maestro y la fuerza crítica frente a posibles desviaciones).

### 3. Dios no, pero lo sagrado sí.

Se abandona el Dios cristiano que es sustituido por "lo religioso, lo sagrado". Y así surgen multiplicidad de ritos y cultos en las divinidades nuevas: el cuerpo, el sexo, la naturaleza, la vida, la fecundidad. Y, en otras ocasiones, el acercamiento a otras religiones (especialmente orientales) o las sectas, que se alzan como alternativa a la propuesta cristiana sin dogmas ni doctrinas concretas que sean vinculantes, cayendo en una religión "bricolage", a la carta, que provoca a la Iglesia la dificultad de configurar las mentes y los valores de la Verdad. Es el nuevo paganismo que como alternativa se alza y pide a la Iglesia mostrar su rostro genuino y original.

### 4. La fidelidad a la tierra.

La mentalidad moderna abierta hacia los bienes de consumo, el bienestar y el placer, el gozo de la vida presente, provoca una mayor desconfianza de los valores prometidos para un futuro lejano o los bienes sobrenaturales. El "*domingo permanente*" (Hegel), como horizonte, el hoy, topa con la Iglesia que ofrece el común denominador, la novedad de un Dios personal, creador de todo y del hombre, con la transmisión de la fe, de sus criterios de comportamiento. Un Dios que llama a los hombres. El sí de Dios y su amor que se mantiene en la defensa de todo ser humano, tanto del indefenso antes de nacer como del que ya no cuenta. Que relaciona el amor a todo lo humano, con la fe y el amor a Dios.

### 5º. Los heridos y decepcionados de la Iglesia.

Algunos de estos simplemente la abandonan, mientras otros permanecen en los márgenes o en la distancia. Es difícil compaginar las razones de unos y otros, porque proceden de diversas motivaciones. Hay quienes piensan que la Iglesia ha renunciado a sus convicciones de siglos. Otros la acusan de verla demasiado dentro del mundo. No son pocos quienes consideran insuficiente la evolución siendo todavía gestionada por los clérigos desde posturas autoritarias.

Es momento de diálogo sincero en el que vean a la Iglesia, los que pueden estar de vuelta o los que no quieren volver, como un hogar con Padre, Madre y hermanos, en el que todos se sienten llamados, tratados con amor y acompañados en su vivir diario.



## II. Los posibles re-ajustes.

(Academ. Leng. española: *reformular, rectificar, renovar, arreglar*)

La Iglesia no ha estado parada nunca. Ha ido generando esfuerzos que buscaban un modo de presencia y de actuación más ajustada con las circunstancias del mundo, de la historia, y de la propia identidad y misión. Si los desajustes eran tan fuertes e intensos no se podía esperar un proceso de ajuste o adaptación rápido y cómodo. Pero los esfuerzos realizados son

muy importantes y significativos ante una sociedad minada en sus cimientos. Vemos:

### 1º Una Iglesia mundial como suma de todas las Iglesias.

La Iglesia durante el siglo pasado ha pasado a ser Iglesia Católica, mundial. Las misiones se han convertido en Iglesias, con su propia voz y como portadoras de la misión eclesial. Se trata de uno de los hechos más gozosos y prometedores de la Iglesia. Se han rebasado los marcos de la cultura europea y latina, para estar en un mundo globalizado. Desde esta presencia la Iglesia aportará la tarea permanente de la reconciliación de los pueblos. ¿Quién puede ofrecer una mayor experiencia de "globalización" que una Iglesia comunión de Iglesias? Este fenómeno todavía no ha llegado a todos y por eso todavía se habla de "misiones", o "grupos del Tercer Mundo" sin darles la misma dignidad y responsabilidad que las Iglesias de la vieja cristiandad, pero se está en camino. *Dios se va a hacer presente en todo lugar.*

### 2º. Los nuevos movimientos y comunidades eclesiales.

Este fenómeno, es sorprendente por lo inesperado y lo imprevisto. Hasta hace poco, durante siglos, todo giraba en torno a las Órdenes religiosas. Ahora por la multiplicación de las experiencias de espiritualidad y de compromiso apostólico de los laicos, se ha llegado a la renovación y revitalización de la Iglesia. Los laicos están en todas las clases sociales, grupos, asociaciones, movimientos. Y están especialmente activos. Esto puede ser considerado como uno de los frutos del Vaticano II y como una manifestación privilegiada de la acción del Espíritu Santo en la Iglesia. Su nacimiento, a veces, ha generado, tensiones y conflictos, que aún pueden, larvados, continuar. Esto resulta inevitable en procesos de reajuste y adaptación a las nuevas circunstancias y necesidades históricas. Pero son "signos proféticos" y ofrecen una alternativa a muchos hombres y mujeres. No podrá haber renovación y rejuvenecimiento de la Iglesia si no se integra su reivindicación y su experiencia. *Es parte de un nuevo Pentecostés.*

### 3º. Redescubrimiento de la Iglesia local, diocesana...

No pensemos en las parroquias, en las diócesis, como algo burocrático o administrativo. La Iglesia está hecha de hombres y mujeres con rostro y nombre. Este modo de ver y vivir la Iglesia permite experimentar la realidad eclesial no como algo distante o ajeno a las personas, sino algo cercano que celebra su fe y ofrece su testimonio. La creación de diversos consejos de carácter tanto pastoral como administrativo, hacen de la Iglesia una realidad viva, cercana, en transformación, con responsabilidad inmediata, asumida y compartida por todos. Hay muchas insuficiencias pero se trata de una experiencia que abre caminos privilegiados para adentrarse en el futuro.

### 4º. Nueva conciencia eclesial.

Es un proyecto siempre en marcha: ajustar la Iglesia con una presencia adecuada a un mundo en constante evolución. La Iglesia que se expresó en el Concilio Vaticano II y en la actuación de los papas que han seguido al mismo, acentúa algunos rasgos que definen su rostro y su talante a la hora de actuar: *debe alimentarse* de la gracia y del misterio de Dios más que de las fuerzas humanas, *debe preferir el diálogo* y el encuentro a la amenaza o la condena, debe promover la participación de los laicos para evitar un excesivo predominio clerical, *debe hacerse solidaria* con las necesidades de los hombres y ser cercana a sus angustias y esperanzas, *debe revalorizar* las iglesias locales frente a toda tentación de uniformidad o centralismo, *debe mostrar* que no existe para sí sino para Dios y los hombres.

**Al final de la reflexión ¿somos conscientes de las tribulaciones y los gozos que presenta la Iglesia?**